

Precios de suscripción **Pesetas**
 En la isla, un mes, adelantado . . . 1'50
 En el resto de España, trimestre, id. . . 5'00
 Ultramar y Extranjero, lo que corresponda por aumento de franqueo.
 Números sueltos 10 céntimos.

El Liberal

Precio de los anuncios **Pesetas**
 En la primera plana y gacetas, línea 0'25
 En cuarta plana, id. 0'12
 Comunicados, id. 1'25
 Rebaja proporcionada al número de inserciones.
 Los suscriptores á mitad de precio.

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, núm. 25.—Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 8.º

Mahon, lunes, 16 de Julio de 1888.

N.º 2112.

UN DISCURSO FRUSTRADO

CARTA DE UN RETADO A SU RETADOR
 EL SEÑOR MARQUÉS DE PIDAL

Señor mío y amigo: entre nosotros no alcanzan mucho crédito los discursos póstumos, quiero decir, subsiguientes á una discusion acabada. Con esa facilidad increíble de improvisar, natural á los temperamentos meridionales, cualquier orador endilga en rápido periquete un discurso, del que suele ufarse más á medida que menos le cuesta. Decid á nuestros controversistas que han preparado algo en su controversia y tomarán el elogio por herida incurable abierta en su honra oratoria. Tal supersticion hace por desgracia que en parte alguna se habla mejor, ni se pronuncian peores discursos. A la prontitud en defensas y ataques, á la fluidez en estilo y forma, sacrificamos los tres elementos de toda excelente oracion: un rico fondo de ideas, un estilo correcto, una proporción tanto dialéctica como artística. La espontaneidad, cosa bella; pero fugaz y frágil. Mucho mérito la improvisación; pero mayor mérito el buen discurso, siquier los hayais pensado un siglo entero. Hay entre las arengas improvisadas y las arengas sabidas tanta diferencia como entre los frutos bravos y los frutos cultivados. Si exceptuamos la manifestación del Congreso, al terminarse mi último discurso, contra la cual manifestación protestó usted con tan furioso enardecimiento, las mayores conseguidas por mi palabra, se han conseguido con discursos improvisados, como la rectificación á Mantrola, como la breve proclama en favor de los negros y su emancipación por Marzo del 73, como la invectiva fulminada contra los cantonales en Julio del mismo año, al decretarse una general autorización para perseguir en juicio á todos los diputados insurrectos. Pues le digo á usted en Dios y en conciencia como no me gustan hoy ninguna de mis improvisaciones, reimpagueos más que luz. Pero en España priva la improvisación. Y la historia no cuenta entre los maravillosos discursos los improvisados. ¿Cuáles pasan por los dos más acabados modelos atenieses? La creación por los muertos de Pericles, que insertara Tucydides en su guerra del Peloponeso, y la oración por la corona de Demóstenes. Pues los dos fueron escritos antes de pronunciados. Por obra maestra de Cicerón proclama el consentimiento universal su Filípica segunda, y no la pronunció jamás, la escribió, al saber la indignación en el Pretoriano Antonio levantada por su Filípica primera. Cuando Milon mató al demagogo Clodio en una taberna de la Via Apia, volviendo por Cicerón, proscripto á las conjuraciones del nuevo Catilina, defendió el orador excelso la causa de su cliente con bien mala fortuna. Fulvia, esposa de Antonio más tarde, y entonces viuda reciente de Clodio, envió al Foro un público tan airado, que interrumpió al inmortal orador, y le cortó la palabra. Merced á tal infeliz defensa, los jueces conformaron el destierro de Milon. Mal contento el abogado de su obra escribió la inmortal oración, Pro Milone, que alaba y encarece

todo el mundo. Milon, al recibirla y leerla, díjole: «Si pronunciaras en el tribunal arenga como la escrita en tu casa, no me hallaría yo ahora comiéndome malas ostras en Marsella.» «Si licet in parvis exemplis grandibus uti; yo hago al revés de Marco Tulio, con Milon, le mando á usted y notifico por medio de «El Globo» la oración, que hubiera pronunciado ciertamente, de no habérmelo impedido un caso de fuerza mayor; la palabra empeñada con ilustre amigo de no tratar tal cuestión en la tribuna del Congreso, razón política que se añade á otras múltiples razones congruentes con mi leal é indisputable patriotismo.

Los republicanos pertenecientes á Cámaras monárquicas europeas, hallan muchas veces en la triste alternativa de fallar y de servir al pueblo francés con la palabra en vez de servirlo bien; ó callarse, aun bajo el riesgo de leer en los periódicos exagerados, y oír entre las gentes ligeras como se atribuye á desamor de la República y de la Francia una indispensable abstención, sugerida por el amor más verdadero, por aquel que acepta de grado y sin reservas cualquier dolorosísimo sacrificio. Quien conozca mi empeño en sostener siempre las ideas democráticas, no desconocerá cuán hercúleo esfuerzo me costaría callarme á los retos, y retos porfiadísimos, del adversario político é ilustre amigo mío, que llevaba la voz del partido conservador en tanta ocasión. Usted, amigo Marqués, argumentador de profunda intención, idóneo para el combate parlamentario cual pocos, y cuyos argumentos deben mover siempre interés en el contrario, se daña mucho con la confusión, desvanecida difícilmente desde lejos, entre su nombre y el nombre de su hermano menor, Alejandro, quien atrae más los ánimos y los embarga con el estruendo fragoroso de sus frases y el encrespado tumulto de sus ideas. Pero cuantos conocen nuestra ciencia y nuestra política por dentro, saben cómo la dirección suprema del partido ultramontano español está en usted, quien, sereno, sencillo, cortés, frío, analizador, sabio, encierra una fé arraigada en lo más íntimo de su alma, y dirige como general en jefe toda la escuela militante, así en la oposición como en el gobierno, y así en las discusiones parlamentarias como en las discusiones académicas y científicas. Quien desee ver el pensamiento de los ultramontanos á la continua, que beba las mansas linfas de los discursos de usted, pues en Alejandro solo hallará el amargo y resonante oleage de sus pasiones, y sobre todo, de sus cóleras.

Cuantos asistieron á la nocturna sesión, donde tratáramos del crédito señalado para el certámen francés, y oyeran la urbana, pero incesante provocación de usted, con seguridad extrañaron mi reserva y mi silencio. Mas no puede, no, tratar uno en los Parlamentos, y menos todavía con ocasión de los presupuestos, aquellos asuntos que, teniendo un carácter científico y literario, piden verdaderas dilucidaciones académicas. Confieso que fuera motivo baladí ó vano este, de no tener otro más poderoso, y lo tenía. Como quiera que las fracciones monárquicas habían tomado

por su cuenta, unas pedir, como la minoría democrática, el oficial concurso, y otras, como la mayoría fusionista, el aumento en el capítulo presentado para la Exposición de París, yo me abstuve de intervenir, para no faltar á la República francesa, presentando como interés egoísta republicano, aquello que para mí será siempre de verdadero interés patrio: nuestra presencia en la futura fiesta, donde se recuerda y conmemora el día más bello y el momento más creador en los fastos de la libertad, se impone con imposición incontrastable. Si hubiera yo podido á deberes altísimos con facilidad sustraerme, demostrara cuánto pierde la Europa monárquica, dejando á una festividad conmemorativa del período, en que se hallaban unidos el monarca y el pueblo, carácter puramente republicano. Pero quién más, entre todos los Estados monárquicos del continente viejo yerra en este punto, es nuestro Estado español. ¿Cómo? A los cien años de haberse proclamado los derechos del hombre, allá en la tribuna francesa, esta nación sublime, radiante de ideas y esperanzas, núcleo del espíritu planetario, digan lo que quieran sus enemigos en la ceguera del odio, mientras los progresos debidos por el trabajo á la revolución, y nosotros no estamos, cuando nos obligaría nuestra historia más que á ningún otro pueblo, y no estamos por causa de revestir nuestro Estado la forma monárquica, según usted mismo dijo. Pues Francia tendrá en torno suyo, el cuatro de Agosto, las naciones republicanas todas del mundo, en una constelación magnífica de verdaderas almas. Y entre las naciones republicanas catorce son españolas, nuestras, de religión y lengua, nuestras de sangre, nuestras de historia, nuestras de raza, las cuales en vano buscarán allí á su madre patria, que no puede asistir, por defenderse su forma de gobierno, incompatible con estos regocijados aniversarios del derecho. Y la representación de nuestra familia intercontinental, que nos corresponde por tan múltiples títulos, pasará en esa fiesta de los pueblos libres y del trabajo emancipado á la República francesa, porque nosotros tenemos una monarquía, cuyas liturgias dinásticas nos impiden la indispensable asistencia en los certámenes de la industria democrática y en las festividades y regocijos de los pueblos libres.

¿No comprende usted, amigo y compañero mío, en su clara inteligencia, todo el daño que sus propósitos respecto de la Exposición Universal infieren á la monarquía española? Conociéndolo sin duda, pero callándolo, dijo usted mismo que las Exposiciones caían poco á poco en lujosa inutilidad. No lo entiendo así yo. La reunión de los pueblos jamás desirve á la humanidad. Los juegos olímpicos de Grecia, los días feriados de Roma, los jubileos piadosos de la Iglesia, los concursos de peregrinos de Compostela y á Jerusalem, las mismas Cruzadas han dejado en los suelos del planeta y en los horizontes del espíritu etéreos resplandores, á los que debe la humanidad mucha luz para su inteligencia y mucho calor para su vida. Un concurso como, el próximo de París, que muestra cuanto prospera Dios el

trabajo desde su emancipación hasta hoy, cederá por fuerza en bien y en concordia de todos los pueblos y de todos los Estados. Yo creo que la industria tuvo muchísimo provecho en la primera Exposición de Londres con los paralelos y los parangones sacados de la rápida comparación entre los productos; en la primera de París no menos provecho de la facilidad patente con que aplica Francia el arte á la industria; en la segunda de Londres no menos provecho de la demostración práctica presentada por los industriales, allí respecto del carácter democrático por su multiplicación y su baratura, que deben tener los productos ahora para entrar en las circulaciones rapidísimas del cambio y del comercio; en la segunda y tercera de París mucho provecho del interés solidario entre todos los trabajadores y de las aplicaciones industriales al progreso y bienestar social; en la única de Viena, mucho provecho del estado crítico, en que se hallaban la producción y el consumo, fuertemente aguijoneados por la necesidad, á procurarse, recogiendo los desperdicios más ínfimos, nuevas transformaciones del mundo material; en la Exposición de Filadelfia mucho provecho de las ventajas que lleva consigo un régimen fundado en la libertad y adscrito al trabajo, sobre nuestro régimen de privilegio, excepción, resistencia, sobre nuestro régimen pretoriano y cesarista para la obra progresiva de la creación humana en nuestro planeta. Crea usted, amigo mío, que todo cuanto vaya contribuyendo á reunir los pueblos en comunión de intereses y de ideas, los apercibe para el bien y para el progreso, porque los aparta de la tiranía y de la guerra.

Pero usted no quiere que asistamos á la Exposición, porque no asistían las naciones monárquicas de Europa. Falta completa de previsión en las monarquías europeas. Quiéranlo ellas ó no lo quieran, el interés individual, para el que no hay frenos ni fronteras, irá en busca de la manifestación indispensable á sus productos, y una gran parte del movimiento mercantil estará, sino contra las monarquías, fuera de las monarquías. Pero el caso es tanto más grave, cuanto que las monarquías según las van separándose así del radio de las monarquías primeras y cayendo en el radio de la República. No va, por ejemplo, Alemania, pero van las dos monarquías, que se hallaban en su sistema planetario, van Holanda y Bélgica. No va, por ejemplo, Rusia, pero van, si no estoy equivocado, Dinamarca, y con toda seguridad, Noruega. No va el Imperio austriaco, pero van los reinos danubianos, sus vecinos y casi anejos. No va Turquía, pero va Grecia. Por manera que, no solamente dentro de sí las primeras monarquías europeas verán producirse un movimiento industrial, ajeno, y hasta contrario á su dirección, sino que fuera de sí, verán las monarquías segundas dominadas por su atracción, desengarzarse de esta y entrar en el sistema de la República francesa. Estado europeo hay donde las asistencias ó no asistencias á la Exposición han traído un rompimiento interior. Ejemplo, Suecia y Noruega.

Esta última nación, cuyas instituciones descansan, como las nuestras, sobre los principios de 1789, hubiérase creído renegada de la libertad, no asistiendo al concurso de París. Los reaccionarios, que no faltan allí, como en ninguna parte, pues componen una derecha en el Parlamento, apelaron a los votos e influjos rurales, para evitar la presencia de su patria. El ministro de Negocios Extranjeros desde Stokholmo influyó todo cuanto le permitían sus facultades en requerimiento de que Noruega se uniese a Suecia y faltarán las dos en Francia. Pero el ministro de la Gobernación noruego, que manda desde Cristianía, no quiso de ninguna manera obedecer a sugerencias tales y se propuso desasirse de la corte para proceder con arreglo a los intereses generales de la civilización. En vano Suecia recordaba como los Hapsburgos no participan de la festividad por las tradiciones, que lleva consigo aparejadas, y por los recuerdos que dispiera. En vano el rey Oscar, no obstante su origen francés, pues nada menos que su abuelo proviene de Pau, y debió a Francia su corona, mira de mal ojo a sus súbditos empeñados en asistir al aniversario del 89 contra la expresa real voluntad. Visto el desagrado regio, presentaron sus dimisiones el ministro de la Gobernación, y los compañeros que, como él, pensaban, quedándose a una, el presidente del Consejo con los ministros complacientes y cortesanos. Creía la corte haber alcanzado con esto una verdadera victoria. Más el Parlamento noruego se rehizo la creación de que, desertando de París en el año próximo desertaba de todos sus principios y hacia dejación de todos sus ideales. Y presida la Cámara Noruega por el estadista insigne K. now, joven de viva elocuencia y de ideas profundas, muy diestro en lides parlamentarias, y muy enamorado de la libertad universal, votó, no solamente la participación oficial en el certamen, sino también el auxilio necesario a fin de que no faltara un pabellón de colores liberales, como el noruego pabellón, a este centenario de la humana libertad. Yo felicito a Noruega por su resolución; pero no creo que le conviene mucho a la monarquía de Suecia. Pero menos le convino a la monarquía española, que tras la oración parlamentaria de usted votase la Cámara un auxilio de quinientas mil pesetas al certamen conmemorativo de la declaración de los derechos del hombre y de la humanidad en la noche sublime del cuatro de Agosto de 1789.

Más aquí está la dificultad para usted en la revolución francesa, que cree abominable de todo punto. Y al dar tamaño adjetivo a esta explosión del humano espíritu, volvíase, alado hacia nosotros, y nos comunicaba como habla últimamente corroborado su juicio en Historia tan poco ultramontana y absolutista como la Historia de Taine. El historiador es muy recusable. Amigo mío antiguo le profeso afecto de aprecio y admiración. Pero se me antojó un astrónomo, empeñado en ver los mundos y los soles con el microscopio. Su prolijo análisis de los hechos particulares no da por precipitado no, la verdad histórica. Taine ve la paleta, los colores, el carbon, el embozo de un cuadro, por ejemplo, como el cuadro de las Lanzas. Lo estudia todo, lo divide todo, lo separa todo, y luego no mira el producto, ni el conjunto. Y a pesar de todo esto, si hay algo en su historia de la Revolución, que tenga el doble carácter analítico y sintético, indispensable a estas obras del entendimiento humano, es el primer libro, aquel en que describe la monarquía espirante, y demuestra la necesidad imprescindible de la Revolu-

ción. Cuán fielmente describe la corte de Versalles, cuando la miraba el espíritu revolucionario. En medio de los jardines, en lo alto de las terrazas, el rumor de los surtidores, al lado de las fuentes colosales, entre los grupos de académicas y acompañadas estatuas tan artificiosas como los cortesanos y tan lejanas de la naturaleza y de la verdad como los preceptos de Buleau y como los poemas de Dautel, bajo aquellos pórticos donde todo acusa el aparato de una escena teatral, a la sombra de aquellas alamedas cuyos árboles pierden sus formas espontáneas bajo las tijeras del jardinero como los hombres perdieran sus libertades propias en la igualdad asoladora del despotismo, creéis ver dibujarse la vida fastuosa de los tiempos de Luis XIV: los calallos, que vienen desbocados y espumosos de París todas las mañanas con visitantes y huéspedes nuevos a su lomo: las literas azules aparejadas para conducir las damas al despertar del monarca, los regimientos de domésticos, todos galoneados, requiriendo en direcciones varias el desempeño de sus innumerables cargos, los nueve mil soldados, que componen la guarnición, vestidos con oriental riqueza y cascabeleando como mulas en feria sonajas ceñidas de cintajos y plumas; los pajes, con sus terciopelos y sus tisues y sus brocados riquísimos; los cien suizos con sus uniformes del siglo décimo sexto y sus partesanas damasquinadas y relucientes; los mosqueteros con sus casacas ornadas como casullas; los picadores vestidos de seda y amaestrando los caballos reales en las inacabables praderías; los timbaleros negros, cuyos rostros de brillantísimo ébano resaltan sobre sus golas de grana; los monteros con la trompeta y el cuerno a sus espaldas, la carabina ligerísima en las manos; los galopines de las cocinas, vestidos de blanco, que corren de aquí allá y chocan muchas veces con los galantísimos abates y sus relucientes chupas de raso negro; los obispos con sus peluconas blanquiscas y rizadas del modo más cortesano, arrastrando sus colas violáceas junto a los cardenales que arrastran sus colas purpúreas; los nobles, quienes, de antiguos soberanos feudales, se han convertido en maestros de ceremonias, alconeros, gentiles hombres de Cámara y boca, familiares y guardarroperos, creyendo esconder su decadencia en el esplendor de su librea; las princesas y los príncipes seguidos de sus respectivas casas, que forman otras tantas cortes dentro de la corte; las duquesitas con sus lantillos y sus faldas rameadas y sus gotas de diamantes sobre el caballo escarchado de blanquísimo polvo; y entre todos y sobre todos, el rey, en su cámara reclinado como un ido, en su trono asentado como sobre un altar, en sus paseos circuido como de una procesión, en sus acciones alabado con loores y cánticos semejantes a los loores y a los cánticos eclesiásticos: desbordándose y levantándose en público; poniéndose y quitándose en público la camisa; para comer rodeado de treinta caballos adscritos a su copa y a su plato; para oír misa de guardias que le miran siempre a la cara y responden de su persona; para cazar de escuadrones enteros compuestos por los cazadores y de largas filas de carrozas donde van las señoras que admiran su destreza gigantesca personificación de la historia, idolatrada, puesta en apoteosis eterna, erigida, en divinidad por la irremediable servidumbre de sus vasallos, creídos, gracias a su perversa educación, de que un hombre solo podía personificar toda Francia.

Después de haber leído a Taine, escritor de una imparcialidad rayana

con la indiferencia, no cabe duda de ningún género que traía el absolutismo en sus últimos instantes aparejada la revolución. El os dirá que a tres mil millones de reales subió en su coste la construcción del Palacio; que los príncipes de la casa real tenían a su servicio mil gentiles hombres; que la guarnición importaba siete millones de libras al año, y las cuerdas seis, y la caza uno, y la mesa de los príncipes tres ó cuatro, y el pescado ciento setenta y cinco mil libras, y la carne y el vino para los cuatro millones de nuestros reales, y los viajes quinientos mil libras, y la plantación y edificación enormes cantidades; todo ello, la décima parte del presupuesto general de gastos. Y entre tanto, los campesinos se morían de hambre hasta el extremo de calcularse en seis millones el número de víctimas causadas por la miseria durante quince años; en Normandía las gentes se alimentaban sólo de yerbas, lo cual daba ocasión a un prelado para exclamar, que los franceses comían como borregos para morir como moscas; arruinábanse las villas; desaparecieron los cultivos; arrojábanse los pordioseros sobre el rancho de la tropa; desde veinte de Enero a veinte de Febrero, en uno de los años más dispendiosos y más alegres que registrara Versalles, morían en el barrio de San Antonio hasta ochocientos infelices por hambre, según la relación del vicario de Santa Margarita; en las puertas mismas de París tornábanse los terrenos ponzoñosos a manera de los campos afligidos por los miasmas de las lagunas pontinas; en los desfiladeros centrales volvíase a la vida nómada y salvaje, descendiendo los labriegos del monte al valle, casi desnudos, como si hubieran caído en la condición de bestias, merced al diezmo, y a la tasa, y a la corvea, y al número incalculable de gabelas. En torno a los magníficos palacios, realzados con tantas riquezas, vagaban, cual otros tantos esqueletos, los pobres jornaleros explotados y oprimidos en la más abyecta servidumbre por el más feroz despotismo. Una idea debía venir para la renovación universal, como siempre que decae cualquier sociedad, en los destinos providenciales designada por Dios a vivir mucho tiempo. La idea, antes de ser rayo de luz, ha sido chispa de electricidad, ha chasqueado las orejas de los poderosos como un látigo, antes de penetrar en el corazón de los humildes como una esperanza. En su tortuoso camino las centellas despedidas por la idea pueden haber destruido muchas grandezas humanas, pero también han quemado muchos pestilentes miasmas. No querer la idea revolucionaria, porque ha sacudido el suelo con los estremecimientos de la revolución, es como no querer al agua, porque inunda; el fuego, porque incendia; el aire vital, porque huracanear; el oxígeno, porque, puro, también mata: pues siendo el Universo de las sociedades humanas correlativo con el Universo compuesto por los mundos y por los soles en los espacios infinitos y en los tiempos eternos ¡ah! no hay medio alguno de impedir que todo se halle como engarzado en las tinieblas, como seguido del mal, en esta contradicción de las ideas, en esta lucha de los elementos, en este combate de las pasiones, en esta contingencia universal, de la que no podía eximirse la Revolución francesa, en suma, sin ser, ó superior ó inferior a la humanidad y a la Naturaleza.

Cuando usted nos describía con colores un tanto melodramáticos el horror de aquel día de la Bastilla, consagrado como festividad mayor en los fastos nuestros, no pude señorearme de mí, cual suelo, é interrumpí con

esta frase familiar: «Tortas y pan plinado, comparándolo con lo hecho por el ejército de los jesuitas en la guerra de los treinta años.» Permítame demostrárselo, aunque usted lo sube de sobre. Fernando II, llamado el Carnicero por unos y el Envenenador por otros, representa, como Pedro el Cruel en la revolución monárquica del siglo decimocuarto, y Marat en la revolución republicana del siglo decimo octavo, la demencia y desencadenamiento del terror. Sus órdenes de feróz degüello, dadas con crueldad, se cumplieron a una con rigor. Al célebre médico de Praga Jessen le cortaron primero la lengua, y luego la cabeza; con el sabio Lotnizki concluyeron a palos; degollaron ochenta gentiles hombres; proscribieron quinientas familias patricias y treinta y cinco mil familias burguesas; sumaron los más imparciales historiadores veintidos mil personas inmoladas en diversas matanzas; y los sicarios de la reacción abrieron hasta las tumbas para que no pudieran eximirse los cadáveres a la venganza universal. Gustavo Adolfo apareció en 1630 a la desembocadura del Oler; y la reacción ultramontana extremó sus horrores. Tilly descabeza dos mil encendidos; los croatas, en sus borracheras sangrientas, cortan los pechos a centenares de campesinas alemanas; los austriacos se desquitan de sus derrotas empalando los habitantes de Mecklemburgo, ciñendo las mujeres a las colas de los caballos para destrozarlas vivas, y quemando las iglesias luteranas con los fieles dentro. Se necesita subir a la Cruzada horrible de los albigenses para encontrar horrores como estos. La toma de Magdeburgo por los croatas, recuerda las crueldades enormes de Monfort en Provenza. Hubo soldado, que se holgó con haber puesto en el extremo de su lanza veinte recién nacidos. La blanca montura, en que iba cabalgando el general de los ultramontanos, tornóse roja y negra por la sangre que la manchaba y el humo que la envolviera en tan tremendos casos. Treinta mil cadáveres yacían por las calles desoladas. Y si aún pudieron salvarse dos mil sobrevivientes, encerrados sin comer ni beber tres largos días en una iglesia, debióse a un catedrático que intercedió por ellos en versos de Virgilio, poeta favorito en la estética de Tilly. Con razón decía éste que la matanza de Magdeburgo excedió a la matanza de San Bartolomé, y que la toma de tal ciudad solo puede compararse con la toma de Tiro ó de Jerusalén. Y no hablo de Lutzen, consumida por haberle pegado fuego Wallenstein, para evitar un ataque de flanco. Las disputas teológicas ensangrientadas en las ciudades orientales, el degüello de los donatistas, los horrores engendrados por el debate de las investiduras, los conflictos continuos entre la Roma pontificia y el imperio alemán, la cruzada de los albigenses, la catástrofe denominada guerras de religión, las carnicerías hechas invocando todos los cultos, deben movernos a la consideración de que, para desgracia nuestra, no hay causa grande, ni siquiera la causa purísima del ideal religioso y teológico, limpia de manchas, de rojas manchas, ante los tribunales de la posteridad. Y si la revolución francesa nos ha traído tantos bienes, y nos ha revelado tantas verdades, luz y gloria de la civilización universal, ¿por qué agravarle crímenes que se han visto en todos los tiempos, y que han oscurecido todas las ideas? Ella no se cree no divina, como tantas otras causas, que aspirando a sobrehumanas, adolecen de todos los humanos errores, y se maculan por desgracia en los más vulgares delitos. La revolución francesa restauró en Europa el régimen

constitucional, perdido desde la fundación del régimen absoluto por los siglos décimo-quinto y décimo-sexto. (Concluirá).

MAHON

El Ayuntamiento se propone ir arreglando las calles de esta ciudad del mismo modo que lo está haciendo con la de la Aravaleta, por mas de que obras de tanta solidez y primor son bastante costosas. Pero como para realizar mejoras de tanta importancia cuenta con un reducido presupuesto, de aquí que los deseos de nuestra Corporación municipal no se puedan cumplir sino paulatinamente.

No obstante los apuros económicos con que por desgracia tienen que luchar todos los Ayuntamientos de España, el de esta ciudad tiene constantemente en ejecución obras de alguna importancia.

Hace poco tiempo que prolongó la calle del Angel y en la actualidad hace lo mismo con la de San José, después de haber construido la casa-escuela de niñas situada en esta última; y todas estas obras son de importancia relativamente grande para un presupuesto tan reducido como el de esta población.

Se han construido también muchas aceras en poco tiempo, sin que por ello se desatiendan otras muchas obras de conservación que son indispensables. No es posible hacer más de lo que hace la Corporación con los pocos recursos de que dispone y el público puede apreciar los provechosos esfuerzos de una administración activa, incansable y honrada.

La fiesta dedicada á San Antonio, que tendrá lugar en el marítimo pueblo de Fornells el domingo próximo, promete ser muy animada, pues, como el sábado dijimos, además de las acostumbradas corridas de caballos, habrá en aquel estenso puerto regatas de embarcaciones; tomando en ellas parte dos nuevas barcas construidas por el acreditado maestro de ribera don Pedro Riera.

La agradable temperatura de que veníamos disfrutando debida á los vientos del Norte que reinaban hace días, se ha convertido desde ayer en un tiempo bochornoso merced á los vientos del opuesto cuadrante que soplan desde el sábado. En la madrugada de ayer cayó sobre esta ciudad un fuerte chaparrón, continuando todo el día de hoy cubierta la atmósfera de espesos celajes.

Puede darse ya por segura la constitución en esta ciudad de un Club de Regatas. El edificio se construirá en la Isla Rodona y los iniciadores de tan laudable idea han reunido ya capital suficiente para la construcción de tres ó cuatro em-

barcaciones menores destinadas al objeto contando con número más que suficiente de aficionados para tripularlas.

Celebraremos que cuanto antes se realice este proyecto que no dudamos despertará la emulación entre nuestros expertos remeros.

En la Gaceta de Madrid correspondiente al día once del actual se halla inserta una Real orden disponiendo que las vacaciones de las escuelas públicas se fijen en 45 días para todas las provincias y sean los comprendidos desde el 18 de Julio hasta el 31 de Agosto ambos inclusive; y que las conferencias pedagógicas que establece el artículo 2.º de la ley de 16 de Julio 1887, se celebren en los 10 primeros días ó en los diez últimos del período que se fije en cada provincia para vacación de las escuelas.

Por telegrama de hoy sabemos hn sido nombrado en propiedad capellan del Lazareto sucio de nuestro puerto don José Sintés Deyá, Pbro.

Le felicitamos.

Nuevas hazañas de chiquillos.—El domingo por la tarde desde la cuesta nueva se entretuvieron algunos muchachos en apedrear no solo los tejados de los almacenes situados á su alcance sino también las orillas del muelle y embarcaciones menores, con grave riesgo de los transeúntes.

Bueno fuera que la Autoridad mandara situar algún vigilante en los sitios en que mas pulula la gente menuda y se castigara con severidad á los padres de los rapazuelos cuyas repetidas hazañas ya pasan de castaño oscuro.

En la mañana de hoy el carrito que reparte á domicilio las gaseosas y carbónicas que elabora nuestro amigo D. Pedro Seguí, propietario del café de El Centro, ha volcado en la calle de la Miranda rompiendo buen número de botellas.

Afortunadamente el conductor del carro no ha sufrido mas que ligeras contusiones en la rodilla izquierda, gracias al toldo del vehículo que ha impedido que con la sacudida no fuera despedido á gran distancia.

Los bailes que anoche se dieron en los casinos Consey é Isleño estuvieron concurridísimos.

Como es de suponer el frío no se dejó sentir en aquellos salones.

Se ruega á la persona que haya cobrado un paquete de diez y seis duros en monedas de á dos pesetas, en lugar de un paquete de calderilla de diez reales, se sirva devolverlo á esta imprenta en donde se le abonarán, además de los diez reales, una gratificación.

El día 18 del corriente á las 12 de la mañana deberá reunirse la junta municipal, para acordar los medios de cubrir el déficit que resulta en el presupuesto ordinario del corriente año económico é incluir el completo de gastos de Instrucción pública. Si no se reúne número suficiente para tomar acuerdo, queda desde luego convocada nueva sesión para el 26 del corriente á igual hora en la que se tomará acuerdo sea cual fuere el número de concurrentes.

La regular concurrencia que ayer tarde acudió en el paseo de la Esplanada tuvo que dispersarse á causa de los ligeros chaparrones con que nos obsequió el cielo.

Nada menos que ciento treinta y siete racimos hemos tenido el gusto de contar en una parra podada, plantada en el huerto de una casa de la calle de la Reina.

Lo consignamos como caso raro de fecundidad.

Dice la «Gaceta Industrial» que se ha descubierto un remedio eficaz contra las inundaciones, que consiste en preparar el terreno, de modo que el agua llovida, en vez de correr libremente por la superficie, se convierta en subterránea, lo cual ofrece las inestimables ventajas de suspender el emprobecimiento del terreno, crear manantiales donde no los hay, aumentar el caudal de los existentes y, por último, librar al país de los desastrosos efectos de las avenidas.

Relacion de los pasajeros salidos ayer á bordo del vapor «Puerto Mahon».

Para Barcelona

D. Andrés Baselini y un sobrino, Federico Alonso Gasco, Ana Escudero y una hija, Bernardo Fábregas, Catalina Vinent y una hija, Juan Pons, Francisco Beltran, José Cardona, Ana Hernandez y una sobrina, Gabriel Orfila, cinco individuos de tropa, Ramon Pons.

Para Alcadia

D. Pedro Riffo, Juan Florit, Jaime Huguet, Alberto Mercadal.—Total 24.

BOLSA DE MADRID

14 de Julio.

4 por 100 interior perpétuo. . . 70'900
4 por 100 amortizable . . . 86'200
Billetes Hipotecarios de Cuba. 101'450

BOLSA DE BARCELONA

14 de Julio, 4'50 t.

4 por 100 interior. 69'970
4 por 100 exterior. 72'650
4 por 100 amortizable . . . 86'750
Bil. hip. Cuba. Emision de 1886 101'250
Banco Hispano Colonial . . 45'000
Acciones ferrocarril Francia. 54'000
Id. Norte 60'000
Id. Orense. 12'620
Obligaciones Francia. . . . 60'000
Id. Norte 00'000
Id. Orense. 00'000
Id. Almansa. 00'000
Obligaciones Trasatlánticas . 00'000

Empeños del Casino Mercantil

Interior. 20 rs.
paga alcista.
Exterior 20 id.

Observaciones atmosféricas de hoy por el farmacéutico D. Mauricio Hernandez

HORAS.	Altura del barómetro reducida á 0° y milímetro.	Temperatura y humedad del aire.		Direccion y clase del viento.	Estado del cielo.
		Termómetro	Seco	Humid.	
9 m.	755'3	21'6	20'3	SO	Brisa.
3 t.	756'3	21'6	21'7	SE	Id.
Temperatura máxima. 27'7°					Cubierto.
Id mínima. 19'7°					Despdo.
Lluvia en las últimas 24 horas..... 4'5 m.					

Crónica religiosa.

Santo de hoy

El Triunfo de la Santa Cruz

y Nuestra Señora del Carmen

Corte de Maria

Mañana se hace la visita á Nuestra Señora de la Concepcion en la Concepcion

Santo de mañana

San Alejo, confesor.

TELEGRAMAS PARTICULARES

de El Liberal

Palma 16, 1-40 t.

Madrid 15 por la noche.—El Sr. Puigcerver ha ofrecido que atenderá las reclamaciones fundadas que tiendan á favorecer la explotación de los aguardientes y licores nacionales.

La cuestion de patentes y aforos, se resolverá estudiándose la manera de beneficiar á los industriales y armonizar sus intereses.

París.—Mr. Boulanger se halla fuera de peligro.

Palma 16, 1 40 t.

Madrid 16.—En el Consejo de ministros que se celebrará mañana se tratará del asunto de los alcoholes y del plan económico.

Los industriales de Madrid persisten en la oposicion en el pago de las nuevas patentes.

BOLSIN

Barcelona 15, 9'30 n.

Interior, 70'12.

Exterior, 72'92.

Bolsa de Barcelona

16 Julio, 8'50 t.

Interior 70'37

París 72'18

Anuncios oficiales

Alcaldia de Mahon

El día 18 del corriente á las 12 de su mañana, deberá reunirse la Junta municipal para acordar los medios de cubrir el déficit resultante en el presupuesto ordinario del corriente año económico é incluir el completo de gastos de instrucción pública.

Si no se reuniese número suficiente de vocales para tomar acuerdo, queda desde luego convocada nueva sesión para el 23 del corriente á igual hora, en cuyo día se tomará acuerdo sea cualquiera el número de concurrentes, segun dispone la Ley municipal.

Mahon 16 Julio 1888.—Sebastian Vinent.

ADMINISTRACION:
calle Nueva, núm. 25.

SECCION DE ANUNCIOS

IMPRESA:
calle Nueva, núm. 25.

Banco de Mahon

En cumplimiento de lo que previenen los artículos 14 y 15 de los Estatutos, se convoca la Junta general ordinaria de accionistas para el domingo 22 del actual, a las 11 de la mañana, en el local que ocupa la Sociedad.

Para tener derecho de asistencia, se necesita depositar 20 acciones por lo menos, cuyos depósitos se admitirán en las cajas del Banco desde el jueves 12 del corriente. El derecho de asistencia puede delegarse en otro accionista.

Los señores accionistas que tengan acciones depositadas en las cajas de la Sociedad, podrán presentarse a recoger las papeletas que acrediten su derecho de asistencia desde el lunes 16 de este mes.

Mahon 2 Julio de 1888.—P. A. de la J. de G.—El Secretario, José Vinent.

LOTERIA NACIONAL

Administración de Loterías de 1.ª clase
n.º 5 en Mahon

(ESTANCO CALLE DE LA ARRAVALETA)

Queda abierto el despacho de billetes para el sorteo que ha de celebrarse en Madrid el día 19 de Julio de 1888.

Ha de constar de 32.000 billetes, al precio de 50 pesetas cada uno, divididos en décimos, y por consiguiente a razón de 5 pesetas la fracción ó décimo.

Los premios han de ser 1.680 importantes 1.168.000 pesetas, distribuidas de la manera siguiente:

PREIOS	PESETAS.
1 de	140.000
1 de	80.000
1 de	40.000
1 de	20.000
24 de 3.000	72.000
1.400 de 500	700.000
99 aproximaciones de 500 pesetas cada una, para los 99 números restantes de la centena del que obtenga el premio de 140.000 pesetas.	49.500
99 id. de 500 id., para los 99 números restantes de la centena del premio con 80.000 pesetas.	49.500
2 id. de 5.000 id., para los números anterior y posterior al del premio mayor	10.000
2 id. de 3.500 id., para los números anterior y posterior al del premio segundo	7.000
1.680	1.168.000

Mahon 10 de Julio de 1888.—El Administrador, Diego de la Torre.

SALUD

POCION FEBRIFUGA

Único, seguro y positivo medicamento, para curar las intermitentes, tercianas y cuartanas por rebeldes que sean, sin necesidad de mudar de aires ni privarse de alimento alguno.

Cada caja lleva un detallado prospecto, tómese exactamente como dice y la curación es infalible. La mejor recomendación son los centenares de cajas que se expenden anualmente.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA CONCENTRADA

Esta pura, legítima y garantida esencia de zarzaparrilla, se recomienda por sí sola, pues se notan sus efectos luego de tomarse. No fiarse de esencias que no lleven el nombre del farmacéutico que las prepara, pues hay infinidad de falsas.

Hay frascos grandes y pequeños.
Frasco grande 2 pesetas 50 céntos.
— pequeño 50 céntos.

Exigir siempre el apellido HERNANDEZ, Alayor, y su marca que lleva cada botella.

De venta en

MAHON:—Drogueria del Sr. Valls, Hannover.
ALAYOR:—Farmacia de Hernandez, Virgen.
PALMA:—Principales Droguerías.

LA CUESTION DE LOS SIETE ROMPE-CABEZAS CHINO

Colección completa . . . 50 céntos. de pla.
Pequeña colección . . . 10 céntos. de pla.

Véndese en esta imprenta.

El lenguaje en accion DICCIONARIO

que comprende la mayor parte de los vocablos que tienen dos ó más significados, con su correspondiente aplicación; incluyendo un gran número de sinónimos de nuestra lengua, con un extenso suplemento que encierra interesantes curiosidades del lenguaje, no registradas muchas de ellas en ningún tratado gramatical.

Precio de la obra: 4 pesetas

Esta publicación se vende en las librerías pedagógicas de Madrid, Barcelona y Baleares; pero para mayor seguridad, en la librería de D. Salvador Fábregues, y en casa del autor D. Juan Benjam, Ciudadela de Menorca, (Baleares).

En Mahon, imprenta de Bernardo Fábregues.

La enseñanza racional

Publicación de ejercicios pedagógicos

REDACTADA POR JUAN BENEJAM

Esta publicación tiene por objeto llevar a la escuela de primera enseñanza y al seno de las familias los conocimientos más útiles en la vida, por medio de lecciones especiales y ejercicios educativos, promoviendo el desarrollo de todas las facultades de la infancia y escitando el lenguaje, bajo formas agradables y amenas, amoldadas a la moral cristiana y a los principios de la pedagogía moderna.

Se publica en cuadernos de 12 páginas de texto los días 1.º y 15 de cada mes.

Precio de suscripción: 5 pesetas al año.
—Por 6 meses 3 pesetas.—(No se admiten suscripciones por menos de un semestre.)
Pago adelantado.

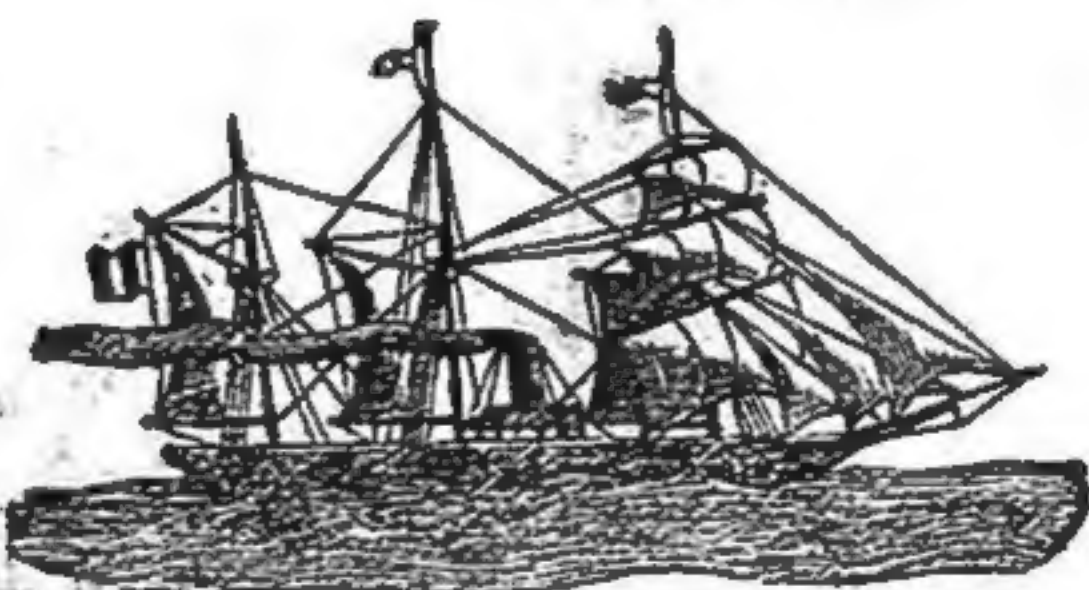
ADMINISTRACION GERENCIA

de la

SOCIEDAD MAHONESA DE VAPORES MAHON

En cumplimiento del art. 19 de la Escritura Social se convoca la Junta General ordinaria de señores socios comanditarios para las 6 de la tarde del jueves 19 del corriente en casa del infrascrito.

Mahon 11 Julio 1888.—El Administrador Gerente, Juan Taltavull.



PARA ARGEL DIRECTAMENTE

Saldrá de este puerto el próximo martes 17 del corriente a las 9 de la mañana el acreditado vapor

ARABO-MAHONÉS

al mando del capitán D. Francisco Cardona. Admite carga y pasajeros, debiendo como de costumbre quedar despachada la carga a las 12 del día anterior al de la salida.

Mahon 11 Julio 1888.—El Administrador Gerente, Juan Taltavull.

Para vender

Lo está el horno de la calle de Gracia núm. 112.
Para informes dirigirse calle de la Esplanada número 48.

En la calle de Hannover núm. 23 hay alhajas y artículos de toda clase para vender.

Cuantos padezcan de la boca

Dolor de muelas, Caries, flojedad de sangre ó descarnes de las encías, fluxiones, sarro, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dientes móviles, sensaciones producidas por el calor ó el frío, mal aliento, etc., deben usar el Elixir dentrífico Saint-Serrault del Doctor Casasa.

Único que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta a los que más perdida la tienen.

Dirigirse al Doctor Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina a la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositorios.—Todos los principales farmacéuticos de España y América.

PÍLDORAS ORIENTALES DEL DR. CASASA

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas Píldoras, cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la más pequeña irritación. Téngase siempre a mano una dosis de estas píldoras sin rival, y se destruye al momento en su origen todo germen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar a todas horas; puede graduarse como se quiera, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la más perfecta.

Compuesta exclusivamente de vegetales sin inofensivos, y tomadas de la manera que indica el opúsculo que las acompaña constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas; en especial las del corazón, del estómago, hísticas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia plaza de la Constitución, esquina a la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositorios: todos los principales farmacéuticos de España y América.

ENFERMEDADES SECRETAS

Venéreo y sífilis en todos sus grados y formas, así recientes como crónicas. Su curación es pronta, radical y segura por medio del Antivenéreo del Doctor Casasa, exclusivamente vegetal, sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones perjudiciales. Purgaciones, llagas, bubones, estrecheces y demás afecciones por crónicas que sean, desaparecen pronto y bien con el inimitable depurativo del Dr. Casasa.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia, plaza de la Constitución, esquina a la calle de Jaime I en Barcelona.

CONTRA LOS HERPES

y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el EXTRACTO ANTI-HERPETICO DE DULCAMARA COMPUESTO DEL DR. CASASA, reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señales de haber existido.

Véase el prospecto.
Dirigirse al Dr. CASASA en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitución, esquina a la calle de Jaime I en Barcelona.

Depositorios.—Todos los principales farmacéuticos de España y América.

CERRAJERÍA DE ONOFRE VALERO

En dicha casa se encontrarán cerraduras de seguridad y otras varias clases, como timbres para puertas, encar gándose su dueño de la colocación de los mismos.

Se componen máquinas para coser y armamentos de toda clase.

3, PORTAL DE MAR, 3
MAHON

En la cerrajería de Márcos Pons, calle del Arrabal núm. 27 se acaba de adquirir una máquina para molar canela, pimienta y otros efectos, todo a precios módicos.

Para alquilar

Lo está el primer piso, mueblado, de la calle del Arrabal número 118.
Informarán en el mismo.

A los padres de familia Redención de Quintas

Entre las diferentes combinaciones a que se presta la benéfica institución de Seguros sobre la vida, se halla la de a plazo fijo aplicadas a la redención del servicio militar que se obtiene con tantas mas ventajas cuanto menor sea la edad del niño en cuyo beneficio se haga el seguro.

Para informes y detalles dirigirse al representante de LA PREVISION en Menorca, D. Pascual José Hernandez, Arravaleta, 3, Mahon.

Imprenta de B. Fábregues, Nueva 25.